

Ser Catequista hoy ¿un proyecto sobrehumano?

- ❖ Más allá de todo lo que nos preocupa, todo termina bien, todo puede ser para bien, porque detrás de todo hay un Dios providente que tiene un proyecto, un plan maravilloso que sólo Él puede ver enteramente.
Es verdaderamente útil y fecundo para nuestra vida incorporar en el diálogo con Dios eso que nos preocupa, para tratar de percibir qué lugar ocupa esa dificultad en el misterioso proyecto de Dios.
Como si escucháramos a Dios que nos dice: “¡Levántate, amada mía, y ven, hermosa mía! Porque ya pasó el invierno, cesaron y se fueron las lluvias. Aparecieron las flores sobre la tierra, llegó el tiempo de las canciones” (Cf. Cant. 2, 10-12)
 - *Hay un hábito bueno que podría ayudarte a mirar tus proyectos dentro del proyecto más Grande de Dios.
Se trata de detenerte a consultar a Dios cada vez que tengas que tomar una decisión importante: “Señor, Tú que todo lo ves, ilumíname y ayúdame a ver el camino correcto, enséñame cual es la mejor decisión y no permitas que tome una decisión equivocada”*

- ❖ Detenerte: esta es la clave para alcanzar un bienestar personal aún en medio de las dificultades. Para eso sería importante que adquirieras la convicción de que cada momento es muy valioso, este instante es absoluto y exige una entrega total.
Vive ahora, deteniendo tu mente y entregándolo sólo a esto.
Es tu salvación, porque es tu respuesta a la invitación de Dios que te llama a vivir el momento presente.
“No se inquieten por el día de mañana; el mañana se inquietará por sí mismo. A cada día le basta su aflicción” (Mt. 6, 34)
 - *Suéltate, relaja tus miembros, déjate llevar, no te resistas ante las cosas, las personas, los sonidos. Detente a percibir, a sentir la respiración, a sentir tu cuerpo lleno de vida, a tomar contacto con las cosas...
Dile no a toda violencia interior, no le des a nada el poder de perturbarte.
Si algo te sigue preocupando repite: “Todo se pasa, todo se pasa, todo se pasa...” Si te sientes ansioso por realizar algo, repite: “Nada es urgente, nada es urgente, nada es absoluto...”
Y sigue respirando profundamente.*

- ❖ En la vida cotidiana actual no tenemos que luchar contra todo lo que nos distraiga o perturbe nuestra calma. Al contrario, se hace necesario aceptar la disposición inevitable y darle un sentido; ya que, en el mundo de hoy, vivir luchando contra la dispersión pretendiendo un cielo en la tierra, es exponerse a vivir irritado y a la defensiva.
También es útil, pedir todos los días el don de una mayor libertad interior. Ser más libres ante los propios esquemas y planes.
La “conciencia serena de la dispersión inevitable” es aceptarnos de modo realista como constructores de historia, con todo lo que implica de renuncia al propio tiempo, de disponibilidad, de encuentro con el diferente, de enfrentamiento con el que nos

cuestiona, de cansancios, y también de errores, fracasos y caídas que Dios mismo utiliza para construir lo que debemos llegar a ser.

- *Recuerda las distracciones, interrupciones, imprevistos que más te molestan. ¿Y si por un momento miras esas cosas como llamadas de Dios para que entres de lleno en la vida del mundo, para que te entregues con mayor disponibilidad a los demás, para que reflejes el rostro paciente de Jesús a este mundo desafiante?*

Pbro. Rubén Francisco Bellante

≡≡≡ Febrero 2013 ≡≡≡